

## **Concurso: Valores contra la Corrupción**

Había una vez un niño llamado Juan, que vivía en una pequeña ciudad llamada Santa Juana. Desde pequeño, Juan siempre había sido muy curioso y observador, y le gustaba ver cómo las cosas funcionaban, el mecanismo de los trenes e incluso cómo se organizaba su ciudad. A medida que fue creciendo, comenzó a notar cosas extrañas en su ciudad. Se dio cuenta que por mucho que alguna gente trabajara muy duro para llegar a fin de mes otra con un chasquido de dedos tenía la vida resulta. Al principio, no entendía muy bien lo que estaba pasando, pero con el tiempo, mientras iba creciendo, se dio cuenta de que la corrupción estaba presente en muchas áreas de la ciudad.

Juan era un chico muy honesto y siempre había creído en la importancia de hacer lo correcto, ya que su familia le había criado entre amor y honestidad. A medida que se enteraba de más y más casos de corrupción en su ciudad, se sintió desanimado y frustrado. Sin embargo, tuvo una gran idea. Para poder eliminar la corrupción que estaba presente en su ciudad, decidió usar sus valores éticos inculcados por su familia desde bien pequeño, la honestidad y la justicia.

Empezó a investigar los casos de corrupción en su ciudad, normalmente las grandes familias ricas tenían más ventajas para conseguir diferentes puestos. También descubrió que había muchas personas que estaban dispuestas a hablar sobre el tema, pero tenían miedo de hacerlo, y de las consecuencias que éstas podrían traer. Juan entendía perfectamente su situación, pero también sabía que la única manera de acabar con la corrupción era exponerla públicamente. Decidió entonces crear un grupo de jóvenes, como él, que estuvieran comprometidos con sus mismos principios, la honestidad y la justicia, ya que el futuro son los jóvenes y tienen derecho a saber y tener tanto opinión como voto en la sociedad de la cual ellos serán la clave en unos cuantos años. El grupo se llamó "Jóvenes Anticorrupción" y se reunía todas las semanas para discutir estrategias para combatir la corrupción y asimismo conseguir una mejor calidad de vida a nivel local para todos los habitantes de Santa Juana.

Juan explicó a sus amigos que no debían tener miedo de hablar, ya que la verdad siempre será lo mejor. Les dijo que debían estar preparados para enfrentarse a las críticas y a las respuestas negativas, pero que su lucha era justa y necesaria por todas esas personas que han sufrido a causa de los corruptos. Juntos, el grupo comenzó a investigar casos de corrupción en su ciudad y recolectar pruebas.

Al final, descubrieron que algunos funcionarios públicos habían aceptado sobornos para aprobar ciertos proyectos que iban a ser denegados, y que había empresas que obtenían contratos públicos mediante prácticas corruptas. También encontraron que había personas que estaban siendo extorsionadas por las autoridades con violencia, amenazas e intimidación. Los “Jóvenes anticorrupción” sabían que no podían hacerlo solos, así que buscaron ayuda de organizaciones más veteranas y grandes y de la prensa local para conseguir una gran repercusión social. Comenzaron a publicar artículos en los periódicos y a difundir información a través de las redes sociales de una manera casi diaria. Poco a poco, la ciudad comenzó a prestar más atención a lo que estaban diciendo.

Sin embargo, no todo fue fácil. Los “Jóvenes anticorrupción” enfrentaron amenazas y acoso, y algunos miembros del grupo tuvieron que dejar la ciudad debido a la presión que estaban enfrentando y el miedo que sentían. Incluso uno de ellos, Paco, fue asesinado un día de madrugada al salir de una de las reuniones del grupo a manos de un sicario, presuntamente contratado por uno de esos corruptos que querían desenmascarar. Eso provocó que las ansias de lucha de Juan y sus amigos crecieran, para que la muerte de su amigo no hubiera sido en vano. Por lo tanto Juan, y los demás miembros del grupo no se dieron por vencidos y quisieron luchar mucho más por su ciudad. Desde aquel momento sus actos eran ya sabidos alrededor de todo el país e incluso se comenzaron a poner en contacto con otras organizaciones de nivel nacional.

Finalmente, su trabajo dio resultados. Gracias a la presión pública, algunos de los funcionarios corruptos fueron despedidos de sus cargos y inculcados por la justicia, llegando a tener penas de cárcel de muchos años. Las empresas que obtenían contratos públicos mediante prácticas corruptas fueron expuestas públicamente y

perdieron su reputación y decayeron sus acciones y las personas que estaban siendo extorsionadas por las autoridades recibieron ayuda de las organizaciones. Además, en cada momento incitaban a la libertad de cada uno y sobre todo tener honestidad con las personas.

La ciudad empezó a cambiar. La gente comenzó a tener más confianza en las autoridades y en el sistema de justicia. Y se establecieron medidas para prevenir la corrupción en el futuro, entre ellas una era la educación de los más jóvenes para así llegar un punto en el que toda la sociedad estuviera concienzada de este gran problema.